

A

Análisis del rol internacional de Colombia en materia de transición energética durante el Gobierno de Gustavo Petro

Por Eduardo Pastrana Buelvas*, Pablo Martínez Colón**, Daniel Fernando Ochoa Velandia***, Juan Andrés Campo****

Resumen: este artículo analiza el rol internacional de Colombia en materia de transición energética durante el Gobierno de Gustavo Petro, a partir de la teoría del rol desarrollada por K. J. Holsti y la literatura de Foreign Policy Analysis (FPA). Se examina la tríada compuesta por concepción, expectativas y desempeño de rol, con base en declaraciones oficiales. Los hallazgos muestran que la concepción de rol del Gobierno colombiano se articula en torno a la noción de “potencia mundial de la vida”, que condensa tres perfiles principales: defensor de la fe, líder regional y desarrollador interno. Sin embargo, el contraste con las expectativas de otros actores internacionales revela tensiones significativas derivadas de la dependencia del país de las exportaciones fósiles y del escepticismo sobre la viabilidad de la transición energética. En el plano del desempeño, aunque se logró posicionar la agenda en foros multilaterales, los resultados prácticos fueron limitados y en ocasiones contradictorios. Se concluye que la proyección internacional de Petro es ambiciosa e innovadora, pero enfrenta restricciones estructurales, institucionales y de liderazgo personalista. El estudio termina abriendo preguntas sobre la sostenibilidad y el alcance de las concepciones de rol de Colombia en el sistema internacional.

Palabras clave: rol; transición energética; medio ambiente.

* Doctor en Derecho de la Universidad de Leipzig, Alemania. Abogado de la Universidad Santiago de Cali, Colombia (usc). Correo electrónico: epastrana@javeriana.edu.co. orcid: <https://orcid.org/0000-0002-0638-4821>

** Politólogo con énfasis en Resolución de Conflictos e Investigación para la Paz e internacionalista con énfasis en Seguridad de la Pontificia Universidad Javeriana. Correo electrónico: martinez_pablo@javeriana.edu.co. orcid: <https://orcid.org/0009-0003-9407-2039>

*** Internacionalista con énfasis en Seguridad de la Pontificia Universidad Javeriana. Correo electrónico: danielochoa.025689@gmail.com. orcid: <https://orcid.org/0009-0005-3984-4774>

Analysis of Colombia's international role in energy transition during Gustavo Petro's administration

Abstract: this article analyzes Colombia's international role in the field of energy transition under the government of Gustavo Petro, drawing on Role Theory as developed by K. J. Holsti and subsequent contributions in Foreign Policy Analysis (FPA). The study examines the triad of role conception, role expectations, and role performance, using official declarations. Findings indicate that Petro's foreign policy is framed around the idea of Colombia as a "world power of life" embodied in three main roles: defender of the faith, regional leader, and domestic developer. However, the contrast with international role expectations reveals significant tensions stemming from Colombia's dependence on fossil fuel exports and skepticism regarding the feasibility of an ambitious energy transition. Regarding role performance, while Petro succeeded in placing the issue on the multilateral agenda, practical outcomes were limited and often contradictory. The article concludes that Colombia's international projection under Petro is ambitious and innovative but constrained by structural economic dependence, institutional limitations, and the personalization of leadership. This case raises questions about the sustainability and transformative potential of Colombia's role conceptions within the international system.

Keywords: Rol; energy transition; environment.

Cómo citar este artículo: Pastrana Buelvas, Eduardo; Martínez Colón, Pablo; Ochoa Velandia, Daniel, y Campo, Juan Andrés. (2026). Análisis del rol internacional de Colombia en materia de transición energética durante el Gobierno de Gustavo Petro. *Revista Controversia*, (226), 1-38. <https://doi.org/10.54118/controver.vi226.1411>

Fecha de recepción: 04 de marzo de 2026

Fecha de aceptación: 08 de abril de 2026

Introducción

El presente artículo tiene como objetivo analizar el rol de Colombia en materia de transición energética durante el Gobierno de Gustavo Petro. El texto se divide en varias secciones. En primer lugar, se explicará el marco teórico con el que se operacionaliza la

**** Politólogo con énfasis en Resolución de Conflictos e Investigación para la Paz y en Participación y Comunicación Política de la Pontificia Universidad Javeriana. Correo electrónico: juan.campoherrera@hotmail.com. orcid: <https://orcid.org/0009-0007-2572-4514>

información de transición energética, basado en la teoría del rol, en cuyo entramado se incluye la tipología de roles nacionales propuesta por K. J. Holsti. Segundo, se da cuenta de la estrategia metodológica implementada durante el estudio: el análisis de contenido. Dicho análisis combina elementos mixtos (cualitativos y cuantitativos) para llevar a cabo un recorrido integral en el análisis del rol de Colombia en materia de transición energética. Tercero, se presentan los hallazgos cuantitativos y cualitativos del estudio a la luz de la metodología y el marco teórico. Finalmente, se presentan las conclusiones del estudio a manera de síntesis, a la vez que se plantean interrogantes y recomendaciones para futuras investigaciones en la materia.

Marco teórico: teoría del rol

Se propende por la utilización de la teoría del rol como medio para evaluar los esfuerzos, desafíos, impactos y resultados de la política de transición energética de Colombia y su proyección de liderazgo internacional en la materia. La teoría del rol tiene potencial analítico en esta materia, pues permite develar las posiciones, percepciones y funciones de un actor (Colombia en este caso) en un sistema determinado.

La Teoría del Rol surgió por primera vez en el FPA en los años 70, con K. J. Holsti en su paradigmático artículo *National Role Conceptions in the Study of Foreign Policy*. Allí, Holsti empezó a preguntarse por los patrones de comportamiento de las clases de Estados en la estructura bipolar de la Guerra Fría: “no alineados”, “aliados”, “satélites”, etc. (Harnisch, 2011). Desde entonces, se ha llevado a cabo un esfuerzo desde la academia para conceptualizar nuevos roles en las relaciones entre Estados, por ejemplo: líder, mediador, promotor, etc., en el marco del FPA (Harnisch, 2011; Hollis y Smith, 1986; Nabers, 2011). En este sentido, la teoría del rol encuentra sus fundamentos en la sociología, la psicología social y la antropología que hacen énfasis en los aspectos relacionales y sociales del concepto de rol (Harnisch, 2011).

Con el objetivo de construir el marco teórico del presente artículo, este apartado se divide en dos secciones. En primer lugar, se busca explicar el concepto de rol y los debates existentes acerca de su caracterización conceptual. Segundo, se emplea el concepto de tríada del rol en la aplicación de la teoría del rol en el FPA, el cual abarca tres términos fundamentales: *role conception* (concepción de rol), *role expectations* (expectativa de rol) y *role performance* (desempeño de rol) (Velosa, 2021).

Sobre el concepto de rol

Definir “rol” tiende a resultar problemático en la práctica, pues parece no haber consenso en la literatura sobre su caracterización y, por tanto, es complejo establecer una definición taxativa del concepto. Para ilustrar lo anterior, la presente sección se propone hacer un breve recorrido por algunas de las definiciones existentes de “rol”, con el objetivo de ilustrar la multiplicidad de ópticas alrededor del término y las contradicciones que existen en su definición.

El rol tiene dos grandes dimensiones: la primera se refiere a la posición que ocupa un actor en un sistema social determinado (p. ej. la posición que ocupa Colombia en América Latina en materia de transición energética) (Pastrana *et al.*, 2023); la segunda comprende las funciones “[...] que se deben o pueden cumplir en ese mismo sistema social” (Pastrana *et al.*, 2023, p. 34).

En este marco, se han planteado múltiples definiciones en la academia a partir de las dos dimensiones dadas. Por un lado, Turner propone que el rol son patrones de comportamiento y actitudes (Biddle, 1986; Velosa, 2021). Algunos plantean que dichos comportamientos están vinculados a posiciones en el marco de un sistema social (Velosa, 2021). Bates y Harvey proponen que el rol es un conjunto de normas organizadas alrededor de una función en un sistema social (Biddle, 1986). Allen y Van de Vliert, por su lado, conciben el rol como un conjunto de

expectativas normativas relacionadas con una posición en un sistema social (Biddle, 1986).

Es claro que, frecuentemente, estas definiciones pueden ser potencialmente contradictorias y no comprenden el carácter bidimensional del concepto de rol, generando un escenario adverso en el cual el analista puede encontrarse con dificultades para conceptualizar y estudiar eventos que no encajen con las definiciones existentes en la literatura. Allí reside la principal dificultad de la aplicación de la teoría del rol en el FPA.

En este contexto, este artículo sostiene que, para llevar a cabo una aplicación integral de la teoría del rol en el análisis de la política exterior colombiana en materia de transición energética, resulta necesario integrar el carácter bidimensional del rol (posición de un actor en un sistema social vs. funciones que cumple en dicho sistema) en su aplicación. Partir de esta premisa permite superar el tradicional debate agente-estructura de las ciencias sociales, al integrar ambos aspectos en la determinación de la política exterior de un Estado. En este sentido, se tomará como punto de partida la definición propuesta por Velosa (2021): “[...] propongo que los roles sean entendidos tanto como posiciones en un sistema social, y como patrones apropiados o esperados de comportamiento que pertenecen a una categoría de actores socialmente reconocida” (p. 81). Esta definición permite comprender el carácter dinámico del rol de un Estado en un sistema social dado e introducir una premisa fundamental en el análisis: los roles viven en constante definición por los agentes (Pastrana *et al.*, 2023).

A partir de esta caracterización, se introducen tres conceptos fundamentales en la Teoría del Rol que resultan relevantes para el FPA: *role conception* (concepción de rol), *role expectations* (expectativa de rol) y *role performance* (desempeño de rol).

La tríada del rol

Concepción de rol

Holsti (1970), en su paradigmático artículo *National Role Conceptions in the Study of Foreign Policy*, definió la concepción de rol como:

[...] las definiciones propias de los responsables políticos sobre los tipos generales de decisiones, compromisos, normas y acciones adecuados para su Estado, y sobre las funciones, si las hubiera, que este debería desempeñar de forma continua en el sistema internacional o en sistemas regionales subordinados. Es su “imagen” de las orientaciones o funciones apropiadas de su Estado hacía, o en, el entorno externo. (Traducción propia) (pp. 245-246).

La definición que plantea Holsti propone ir más allá de la “caja negra” del Estado, reconociendo que hay elementos que determinan el comportamiento de los Estados más allá de su posición en el sistema internacional. En este marco, Holsti (1970) afirma que, para comprender la concepción de rol de un Estado, es necesario ahondar en factores propios de la vida política, económica, social, cultural, etc. de los Estados. Bajo esta idea, la comprensión de la política exterior de un Estado implica llevar a cabo un análisis que abarque una serie de dimensiones que trascienden la visión de este como un actor unitario. Rosenau (1994) esquematizaría estas dimensiones domésticas años después en la idiosincrasia del líder, los rasgos societales de los Estados, los elementos funcionales de los cargos que inciden en la política exterior y las variables gubernamentales que condicionan la toma de decisiones en política exterior.

Holsti (1970) elaboró una tipología de las concepciones nacionales de rol que comprendía 17 clasificaciones. Por efectos de practicidad, no se ahondará en la definición de la totalidad de la tipología de los roles descritos por Holsti; sin embargo, sí se definen aquellos que los autores

consideran pertinentes para analizar el rol internacional del Gobierno de Petro en materia de transición energética. La caracterización de cada uno se visualiza en la tabla 1.

Tabla 1. Definición de las concepciones nacionales de rol pertinentes para el análisis del rol internacional de Colombia en materia de transición energética en el marco del Gobierno de Gustavo Petro

<i>National Role Conception</i>	<i>Definición</i>
Defensor de la fe	El Estado percibe que sus objetivos de política exterior deben orientarse hacia la defensa de un sistema particular de creencias.
Líder regional (limitado)	El Estado percibe que tiene responsabilidades especiales con un subsistema dado. En el caso de Petro hay un liderazgo regional que se circunscribe a asuntos de transición energética y defensa del medio ambiente.
Desarrollador interno	El Estado percibe que los esfuerzos gubernamentales deben dirigirse hacia problemas de carácter interno vinculados al desarrollo de diferentes ámbitos de su sociedad. En este marco, se utiliza la política exterior como un ámbito de acción en el cual se promueven las iniciativas domésticas.

Fuente: elaboración propia con base en Holsti¹ (1970).

En el marco del presente análisis, se entiende que el Gobierno Petro ejerce un liderazgo regional limitado que se expresa en una “diplomacia de nicho”. Este concepto consiste en una estrategia de política exterior que adoptan los Estados pequeños, así como aquellos con capacidades intermedias (pero incapaces de imponer sus posiciones en la agenda

1 Para profundizar en las definiciones de las 17 concepciones nacionales de rol descritas por Holsti, véase: Holsti, K. J. (1970). *National Role Conceptions in the Study of Foreign Policy*. *International Studies Quarterly*, 14(3), 233-309. <https://doi.org/10.2307/3013584>

internacional), y cuya base fundamental busca generar liderazgo en ámbitos concretos en los que el Estado percibe que puede especializarse. Dadas las limitaciones materiales de estos países, su influencia busca ser persuasiva (antes que coercitiva) y regional o subregional (antes que mundial), para lo cual priorizan la promoción, en agendas multilaterales, de los temas en los que poseen ventajas comparativas o legitimidad normativa (Pastrana y Vera, 2018).

Expectativas de rol

Si se entiende la concepción de rol como el “Ego” de la ecuación, las expectativas de rol constituyen el “Alter” de esta (Holsti, 1970; Pastrana *et al.*, 2023; Nabers 2011; Velosa, 2021). En términos generales, las expectativas de rol se presentan a partir de la visión que un segundo Estado tiene del primero; por ejemplo: las expectativas que presenta Estados Unidos en el Gobierno de Donald J. Trump sobre Colombia en materia de cooperación en la lucha contra el narcotráfico. En este sentido, las expectativas de rol son producto de la interacción intersubjetiva de los actores del sistema internacional. En palabras de Hollis y Smith: “Nuestros actores interpretan la información, monitorean su desempeño y reevalúan sus objetivos” (traducción propia) (citado en Nabers, 2011, p. 79).

Desempeño de rol

El tercer concepto que compone la tríada del rol se refiere al desempeño de rol. A grandes rasgos, el desempeño de rol combina la concepción nacional de rol con los esfuerzos que se llevan a cabo para ejecutarla. El desempeño de rol se refiere a las acciones mediante las cuales Ego satisface las concepciones que tiene sobre una situación dada. En palabras simples: es el comportamiento que adoptan los Estados de acuerdo con las concepciones de rol que posee (Velosa, 2021).

Metodología

Como marco metodológico se emplea el análisis de contenido. Esta metodología permite examinar y extraer información relevante para determinar el rol que ha asumido Colombia en materia de transición energética en el marco del Gobierno de Petro. En la utilización del análisis de contenido, el investigador tiene la capacidad de interpretar y analizar un espectro de palabras, textos, discursos, entre otros. Lo anterior con el objetivo de extraer patrones de ideas o temas en la acción comunicativa (Pierce, 2008).

En este sentido, Oliver (2008) plantea que el análisis de contenido se realiza mediante cinco fases principales: preanálisis, diseño, análisis, validación e inferencia. En la fase de preanálisis, el investigador recopila datos a partir de imágenes, palabras, textos, discursos, ideas o mensajes con el fin de establecer la procedencia de la información. En la fase de diseño, el analista plantea el marco teórico de la investigación, así como el enfoque a utilizar (cualitativo o cuantitativo), y revisa los datos recopilados para identificar patrones, conceptos o temas en común. En la fase de análisis, el analista establece un sistema de categorías, identifica unas reglas de codificación y determina los sujetos de análisis para posteriormente ordenar los datos recopilados a partir de los criterios que se establezcan en el marco teórico de la investigación. En la fase de validación, el analista busca medir la fiabilidad de la información por medio de herramientas estadísticas. Por último, el investigador formula conclusiones de acuerdo con la información objetiva; se busca explicar aquello que plantea el emisor del contenido tanto explícita como implícitamente.

Para efectos de la presente investigación, se aplicaron las fases sugeridas por Oliver (2008) y se empleó el software AntConc; herramienta que permite realizar análisis a partir de un *corpus* de discursos, identificando un abanico de palabras a partir de criterios de búsqueda (Pastrana *et al.*, 2021). De esta manera, se reunieron 81 declaraciones oficiales del

presidente Petro en instancias internacionales (reuniones bilaterales, foros internacionales, cumbres de jefes de Estado, organismos internacionales, declaraciones conjuntas con demás jefes de Estado, entre otros) en materia medioambiental. Lo anterior permitió dilucidar el rol de Colombia en el Gobierno de Petro en asuntos de transición energética.

Resultados

Hallazgos cuantitativos

Utilizando el modelo planteado por Pastrana y otros (2021), y a partir del empleo del software AntConc, se identificaron los principales significantes de las declaraciones de Petro en materia ambiental. Se excluyeron palabras tales como “Colombia” (país del cual Petro es mandatario) y aquellas más utilizadas en el lenguaje castellano como preposiciones, artículos, etc. Lo hallado fungió como insumo para el análisis del rol de Colombia en este contexto. Los hallazgos se visualizan en la tabla 2.

Tabla 2. Significantes principales de los discursos de Gustavo Petro en materia medioambiental

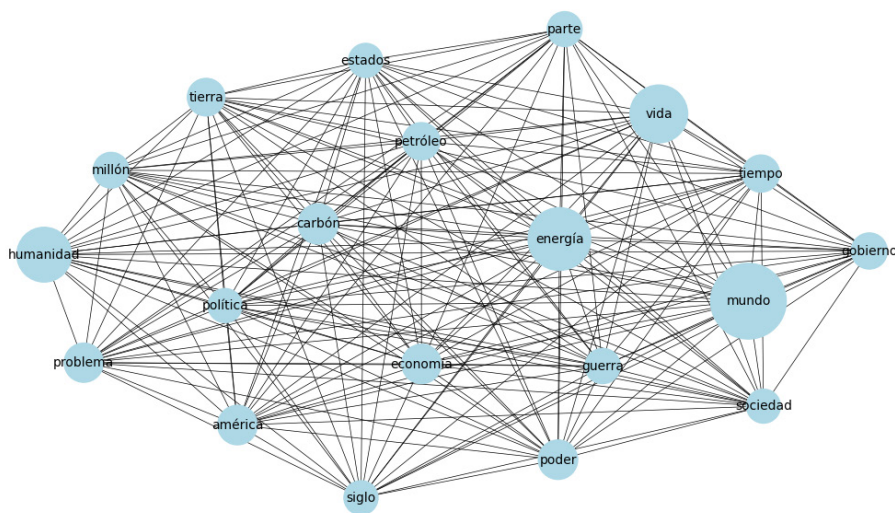
Significante	Frecuencia
Humanidad	522
Yo	522
Energía	482
Nosotros	466
Crisis	455
Climática	392
América	372
Agua	340
Carbón	321
Capital	319

Fuente: elaboración propia.

Adicionalmente, mediante Python, se generó una red de concurrencias que permitió visualizar la manera a través de la cual Petro asocia los significantes que más utiliza en las declaraciones. Los resultados se visualizan en la figura 1.

En este marco, los hallazgos cuantitativos fungen como insumo para el análisis del rol de Colombia; adicionalmente, permiten al lector visualizar el espectro de significados que existen en la acción discursiva de Petro en materia de transición energética. Esto es fundamental, pues comprender el rol de un actor en el marco de un sistema social exige remitirse a la amplia gama de significados que este le otorga al entorno que lo rodea y a los actores que en él participan.

Figura 1. Red de concurrencias de los significantes del discurso de Gustavo Petro en torno a asuntos de transición energética



Fuente: generado con apoyo de Python a partir de 81 declaraciones reunidas de Gustavo Petro en materia de transición energética.

Hallazgos cualitativos

En el caso colombiano, el Gobierno de Gustavo Petro ha desarrollado una *concepción de rol* que articula elementos normativos y políticos para moldearse a favor de la defensa de la vida, la justicia climática y la transformación estructural del modelo de desarrollo económico y energético. Dentro del *corpus* analizado para este documento, uno de los principales elementos que se recoge de sus múltiples intervenciones internacionales es que Petro ha insistido en definir a Colombia como una “potencia mundial de la vida”. Esta elaboración semántica es una categoría discursiva que, más allá de su carácter simbólico, condensa su visión sobre el papel de Colombia en la política internacional contemporánea y, por ende, su posición como jefe del ejecutivo. Esta noción constituye un eje articulador entre el plano doméstico y el internacional, y permite situar a Colombia en un lugar de liderazgo de carácter ético y político en materia ambiental, al tiempo que proyecta hacia afuera las demandas de transformación doméstica que tiene el país (Pastrana *et al.*, 2023).

A partir de esta premisa, y de acuerdo con la distinción de los roles de Holsti (1970) (defensor de la fe, líder regional y desarrollador interno), es posible identificar elementos colindantes a dichas tipologías de la concepción del rol que emergen de los discursos presidenciales de Petro en el escenario internacional. Estos roles no son categorías aisladas, sino dimensiones interconectadas de una concepción de rol más amplia, que busca reconfigurar la posición de Colombia en el sistema internacional, desde una lógica contrahegemónica y pro-Sur. A continuación, se ampliará en los elementos discursivos que constituyen dichas tipografías.

Dentro de las clasificaciones escogidas de la concepción del rol para el análisis del caso, en lo que respecta al *defensor de la fe*, es posible afirmar que Petro proyecta a Colombia como una nación portadora de una misión ética y universal, sustentada en la defensa de la vida, la

justicia climática y la paz con la naturaleza. Este énfasis se evidencia en sus intervenciones en escenarios como la Asamblea General de la onu, en el que afirmó: “No toquen con sus venenos la belleza de mi patria, ayúdenos sin hipocresías a salvar la Selva Amazónica para salvar la vida de la humanidad en el planeta” (Presidencia de la República, 2022, párr. 24). La insistencia de él —como representante de Colombia— de colocar a “la vida” como un principio rector alude a una concepción de rol con la que interpela a la comunidad internacional no desde el poder material, sino desde la autoridad moral.

Petro recurre con frecuencia a metáforas que asocian al modelo extractivista de materias primas y al capitalismo con la muerte, y la crisis climática con un riesgo existencial para la humanidad. Así, Colombia es presentada como un faro ético que defiende un sistema alternativo de creencias frente al paradigma capitalista dominante impulsado por los países potencia. En su narrativa, Colombia no es solo un país en desarrollo que busca adaptarse al cambio climático, sino un actor que se concibe como guardián de principios universales que deben guiar la acción colectiva.

Esa construcción discursiva en donde el mandatario busca posicionar a Colombia como un defensor pro-ambientalista dentro del escenario internacional, también se consolida a través de la búsqueda de un *liderazgo regional limitado*. En su aspiración por convertir a Colombia en un referente regional en materia ambiental y de transición energética, el presidente Petro ha insistido en que el país no debe actuar de manera aislada, sino como parte de un bloque latinoamericano y caribeño capaz de defender la Amazonía y promover una transición energética justa.

En el Foro Ministerial China-celac (2025), propuso una agenda de cooperación energética y tecnológica que vincule a América Latina con potencias emergentes como China. Este énfasis en la dimensión regional responde a la necesidad de dotar de un mayor peso político las

propuestas de Colombia por medio de coaliciones Sur-Sur (Pastrana *et al.*, 2023). En la práctica, la concepción de rol de Petro establece a Colombia como un articulador de consensos regionales y un “vocero del Sur Global” en materia ambiental. Con ello se busca superar las limitaciones del poder material de Colombia mediante la construcción de dinámicas de legitimidad colectiva y liderazgo discursivo.

No obstante, el concepto de liderazgo regional resulta insuficiente para capturar la naturaleza de este comportamiento. Puede entenderse mejor bajo la noción de diplomacia de nicho (Pastrana *et al.*, 2020). Esta forma de diplomacia se apoya en la especialización y la cooperación multilateral, y no en la imposición o el poder estructural. Así, la política exterior se orienta a fortalecer la capacidad de incidencia mediante el prestigio y la autoridad moral que emanan de una postura coherente y especializada. Desde esta perspectiva, la proyección internacional de Petro en torno al cambio climático y la transición energética encaja dentro de una diplomacia de nicho que busca posicionar a Colombia como un referente regional en los ámbitos de justicia climática, transición energética justa y defensa de la Amazonía, apelando también a la responsabilidad histórica del norte global en el cambio climático, en conexión con el rol de defensor de la fe que promueve Petro.

Sin embargo, el ejercicio de esta diplomacia de nicho enfrenta limitaciones estructurales y políticas. La falta de coherencia interna entre la declaración de transición energética y las capacidades económicas del país reduce la credibilidad del liderazgo que se intenta proyectar. Además, este tipo de diplomacia requiere continuidad institucional, mientras que en el caso colombiano se depende en gran medida de la figura presidencial y de la retórica política del momento. En consecuencia, el intento de Petro por consolidar un liderazgo regional en torno al medio ambiente termina siendo más bien un esfuerzo de diplomacia de nicho: una estrategia persuasiva que busca posicionar a Colombia como actor moral y normativo, pero que aún no logra traducirse en una

influencia sostenida o en políticas regionales coordinadas (Pastrana *et al.*, 2020).

Ahora, si bien no logra consolidar de manera consistente ese liderazgo regional, la concepción de rol de Petro se apoya en la dimensión del *desarrollador interno* como uno de sus argumentos de peso, en tanto la política exterior proyectada hacia afuera está íntimamente ligada con la agenda doméstica. La denominada Transición Energética Justa (TEJ) busca superar la dependencia histórica a los hidrocarburos y, al mismo tiempo, garantizar justicia social y reducir las desigualdades territoriales que persisten en Colombia.

En esta tipología de la concepción de rol, la política exterior se convierte en extensión de la política interna: Colombia se presenta como un país que aspira a liderar en materia climática, precisamente porque busca transformar su propio modelo de desarrollo. Esta estrategia refleja una interdependencia entre lo doméstico y lo internacional, donde los compromisos externos refuerzan los objetivos internos y viceversa (Pastrana *et al.*, 2023). Sin embargo, la ambición de esta concepción enfrenta importantes desafíos, pues la dependencia de la economía colombiana de las exportaciones fósiles dificulta la materialización de la transición energética en los plazos propuestos.

En síntesis, de acuerdo con las tres tipologías descritas y articuladas entre sí, la concepción de rol de Colombia bajo el Gobierno de Petro se articula en torno a la idea de una “potencia mundial de la vida”, que integra elementos normativos, críticas estructurales, liderazgos regionales y transformaciones internas. Esta visión constituye una propuesta ambiciosa que unifica críticas contra el *statu quo* del sistema internacional, con un esfuerzo por reconfigurar la posición de Colombia en este (Pastrana *et al.*, 2023).

No obstante, esta concepción enfrenta limitaciones estructurales. En primer lugar, la brecha entre discurso y capacidades materiales genera

escepticismo sobre la viabilidad de la propuesta, como lo evidencian las dudas expresadas por socios internacionales respecto a la suspensión de nuevos contratos de exploración de hidrocarburos. En segundo lugar, la concepción de rol depende fuertemente del liderazgo personal de Petro, lo que plantea interrogantes sobre su sostenibilidad a largo plazo en ausencia de un consenso nacional duradero. Finalmente, la narrativa contrahegemónica, aunque atractiva para sectores del sur global, ha encontrado resistencias en países industrializados y en organismos multilaterales que privilegian enfoques más pragmáticos.

De este modo, la concepción de rol de Petro no puede comprenderse de manera aislada: es una construcción discursiva que aspira a transformar tanto la política interna como la posición internacional de Colombia, pero que se encuentra atravesada por tensiones entre aspiración y realidad. Tal como se explorará en las secciones de expectativas y desempeño, la ambición de proyectar a Colombia como “potencia mundial de la vida” ha chocado con los límites de la dependencia extractiva, la fragilidad institucional y la dificultad de conciliar roles simultáneos (defensor de la fe, líder regional o de nicho y desarrollador interno).

En lo que atañe a las *expectativas de rol*, que se derivan de la *concepción de rol*, es importante partir de dos elementos fundamentales. En primer lugar, Colombia es apenas el país número 47 en términos de emisiones de dióxido de carbono a la atmósfera (Pastrana *et al.*, 2023). En segundo lugar, el país andino ha sido históricamente dependiente de las exportaciones de materias primas y, en especial, de los combustibles fósiles (carbón, petróleo y gas natural). Es así como durante décadas los recursos (prioritariamente presupuestarios) del gobierno colombiano se han visto beneficiados en gran medida por la explotación de dichas materias primas. Según datos del Informe Mensual de Exportaciones Colombianas de diciembre de 2024 de la Asociación Nacional de Comercio Exterior (analdex), las exportaciones del país en el mes de diciembre de 2024 tuvieron como su mayor participante al

rubro de combustibles y productos de industrias extractivas, al haber exportado el 47,2 % del total (analdex, 2025).

A pesar de que la participación del rubro de combustibles y productos de industrias extractivas disminuyó en comparación a diciembre de 2023 en 4,4 puntos porcentuales, sigue existiendo una fuerte dependencia del país hacia las industrias extractivas. Lo anterior plantea un fuerte cuestionamiento internacional hacia el gobierno colombiano: ¿por qué un Estado comercialmente dependiente de las industrias explotadoras de combustibles fósiles, que las requiere para mantener en balance sus obligaciones presupuestarias y cuyo poder internacional se ha derivado en muchas ocasiones de estos mercados (Pastrana *et al.*, 2023), llevaría a cabo una transición energética?

Esto conlleva escepticismo hacia la capacidad del país para llevar a cabo un proyecto de tal magnitud, dado el desbalance presupuestario en el que incurriría. Además, Colombia no se encuentra entre los principales emisores de contaminantes a nivel global. En el contexto nacional, las emisiones de Gases de Efecto Invernadero (GEI) generadas por el sector energético —que consiste principalmente en la quema de combustibles fósiles para la producción de electricidad— representan entre el 14 % y el 30 % del total de emisiones del país, según distintas fuentes (Acosta, 2022; Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, 2024). A nivel mundial, en cambio, el sector energético concentra aproximadamente el 70 % de las emisiones totales, lo que evidencia la menor contribución relativa de Colombia en este ámbito.

Según el Inventario Nacional de Emisiones y Absorciones de Gases de Efecto Invernadero del Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible (MinAmbiente), que fue presentado a la Convención Marco de las Naciones Unidas para el Cambio Climático en 2025, en Colombia, más de la mitad de emisiones de GEI para el año 2021 se dieron por cuenta de la agricultura y lulucf (*Land Use, Land-Use Change and Forestry*, por

sus siglas en inglés), que son emisiones resultantes del uso de la tierra y la actividad forestal. Lo anterior permite plantear un nuevo cuestionamiento: ¿Por qué centrar la atención en los combustibles fósiles cuando estos no son la principal fuente de emisiones de GEI del Estado colombiano?

Ya sabiendo que una de las principales fuentes económicas del Estado colombiano son los combustibles fósiles, otros países esperarían que el Gobierno de Petro no cese de tajo los contratos de exploración y explotación, sino que sea un proceso más gradual. Esto, ante unas expectativas que, en el corto y mediano plazo, plantean que no existirían mercados que sustituyan los ingresos derivados de estas actividades. Sin embargo, a diferencia de lo que esas expectativas supusieron, el gobierno tomó la decisión en 2023 de no otorgar más licencias para la exploración de hidrocarburos, lo que provocó la suspensión de la firma de contratos relacionados al petróleo, gas y carbón. Según estimaciones, tal decisión implicaría una disminución de 18 billones de pesos en ingresos fiscales para el periodo 2022-2026, y más de 100 billones si la situación se mantiene para 2032 (Alcázar y Victoria, 2024).

Teniendo lo anterior en cuenta, los roles de defensor de la fe y desarrollador interno han sido elementales a la hora de estudiar al actual mandatario colombiano y sus aspiraciones internacionales. El Gobierno de Petro, en tanto que sus discursos demuestran una fuerte crítica hacia el sistema económico mundial capitalista, la explotación del norte al sur global y las formas en que el cambio climático tiene sus raíces en las dos dinámicas anteriores busca proyectar un rol de defensor de la fe. Esto conduce a que Petro abogue por cambiar el modelo económico predominante en Colombia a partir de la alteración de su matriz energética y la apuesta por la transición energética, mientras alega, desde la retórica, que los países ricos deben asumir costos mayores para frenar el calentamiento global. Esto es muestra del rol de defensor de la fe con el que Petro, al emprender reformas internas en concordancia con su

retórica de defensa climática, adquiere una cierta autoridad moral en el ámbito internacional.

De este modo, surgen desde otros países una serie de expectativas derivadas de dicha autoridad moral que tendría Colombia, relacionadas a que el país sea capaz de promover encuentros dedicados a la discusión de problemas relacionados al cambio climático (foros internacionales, cumbres, etc.) y/o que Colombia sea sede de eventos relevantes en la materia. Asimismo, sería esencial que el país, con base en su adquisición de una autoridad moral, actúe como un guardián ético en lo relacionado al cambio climático, condenando a los países que incumplen con sus compromisos, promoviendo procesos de transición energética en otros países y demostrando resultados en la reducción de la dependencia de Colombia a los minerales fósiles.

Petro, a su vez, ha buscado proyectar un rol de desarrollador interno, principalmente mediante la TEJ y la forma en que esta podría solucionar algunos problemas estructurales de la economía del país, como lo son la dependencia a los combustibles fósiles y la falta de diversificación de sus exportaciones. De lo anterior surgen diferentes expectativas de rol entrelazadas con las expectativas del rol de defensor de la fe, y es que otros países esperarían que no aumente la desigualdad ni la pobreza interna como consecuencia de las decisiones que involucra la TEJ (lo cual va en concordancia con las visiones e ideología política del presidente), y que dicho proyecto estatal proceda de manera progresiva, para así encontrar reemplazos económicos a la explotación de combustibles fósiles. Como resultado de lo anterior, se esperaría que la capacidad del Estado colombiano para financiar esta iniciativa se mantenga en pie.

De lo planteado arriba, es pertinente resaltar que las expectativas de rol (derivadas tanto de los esfuerzos de Colombia hacia la transición energética como de los roles proyectados) se han mostrado frágiles y dudosas, pues en un gobierno que está iniciando una transición energética se

esperaría que esta se plantee a partir de marcos a largo plazo, coherentes con la realidad productiva y económica del país, y con alternativas factibles. A su vez, que dicha transición esté conectada con las proyecciones ideológicas del mandatario, que aboga por valores como la igualdad. Como se examinará en el siguiente apartado, han sido escasos los Estados y organismos multilaterales que han acogido con seriedad la iniciativa del gobierno colombiano. En consecuencia, los roles que se intentaron promover se mantuvieron desconectados de la realidad, lo que derivó en una limitada adhesión internacional a las propuestas del presidente Petro. Se presenta entonces un conflicto de rol en la materia.

En lo concerniente al *desempeño, ejecución, y resultados del rol* al que el Gobierno de Petro ha aspirado, se ha realizado una constatación de los resultados tangibles en materia de política ambiental, respecto de esta búsqueda de *concepción del rol* que ha configurado el presidente Petro a nivel discursivo. Esto con el objetivo de comprender la coherencia discursiva de la política exterior del gobierno.

En lo que respecta a las *políticas en materia de transición energética*, el Gobierno de Petro ha llevado a cabo una profundización de la tendencia que los mandatarios anteriores iniciaron en relación con el cambio climático. Juan Manuel Santos (2010-2018) había sido un fuerte defensor de la acción climática y uno de los principales promotores del Acuerdo de París y de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), que plantearon en la mesa de discusión dos cuestiones. En primer lugar, la necesidad de limitar el aumento de la temperatura global por debajo de 2 grados centígrados en comparación a los niveles preindustriales, y, si es posible, minimizar dicho aumento a 1,5 grados por medio de las llamadas *ndc (Nationally Determined Contributions)*. En segundo lugar, la importancia de generar guías para la orientación de la política estatal, con un énfasis en la posibilidad de entrelazar el crecimiento económico y el desarrollo con la reversión del cambio climático y el calentamiento global. En este marco, se plantearon los ODS como hoja de ruta en políticas

públicas con la iniciativa de Paula Caballero Gómez (Sánchez, L. 2023), directora de Asuntos Económicos, Sociales y Ambientales del Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia durante el Gobierno de Santos.

Por su lado, el Gobierno de Iván Duque (2018-2022) continuó por la línea establecida por su predecesor y promulgó la Ley de Acción Climática, cuyo propósito fue la fijación de metas y medidas para llevar a Colombia a la neutralidad de carbono para el año 2050, que consiste en balancear las emisiones de CO₂ (dióxido de carbono) y otros GEI con la cantidad de estos que se retiran de la atmósfera. Esta ley fijó marcos de acción en gran cantidad de sectores productivos y sociales. En su título II, artículo 6, aparecen sectores como transporte, minas y energía, agropecuario y demás (Ley 2169 de 2021).

Ahora bien, la presidencia de Gustavo Petro partió con ideas similares a las de sus predecesores, aunque con un mayor criticismo hacia el actual sistema económico que privilegia la explotación de hidrocarburos, modelos sobre productores cuya característica fundamental, en términos generales, es el capitalismo de mercado. Este es un aspecto recurrente en sus discursos y es reflejo de su ideología como líder, ya que en sus declaraciones hay un reproche constante a los países del norte global (grandes potencias industrializadas) por la actual crisis climática, lo cual se conecta con el rol de defensor de la fe que promueve en su política exterior.

A pesar de su criticismo, este ha llevado al mandatario a una búsqueda de hacer de Colombia un país líder en la materia, para lo cual partió en el ámbito doméstico por la determinación de la TEJ como el punto fundamental para la lucha contra el cambio climático (MinEnergía, 2024).

En el documento mencionado, el gobierno Petro fijó como objetivo crear una matriz energética segura y soberana, a partir de la articulación de políticas climáticas junto a políticas de “[...] reindustrialización, la diversificación productiva, la justicia climática y ambiental,

la participación y el desarrollo territorial, y la democracia energética” (MinEnergía, 2025a, p. 6). Esto último muestra la interconexión que hace el gobierno del rol de desarrollador interno con el de defensor de la fe, pues ambos interactúan en la determinación de los objetivos domésticos del país. Ahora bien, el apartado 3 del resumen de la hoja de ruta de la TEJ es ilustrativo para la comprensión de los pasos a tomar en cada sector, como se verá en el siguiente párrafo.

Con relación al petróleo, se explica la caída de la competitividad del crudo colombiano debido a que es crudo pesado, costoso de extraer y su precio por barril está muy por encima del costo promedio de, por ejemplo, aquellos que se extraen en el Medio Oriente. Por lo mismo, la solución se plantea en varias estrategias en las que se puede destacar el aumento de la eficiencia de la producción al disminuir sus costos. Ello, por medio de inversiones en energías renovables que faciliten el suministro energético de esta industria, al diversificar las fuentes de las que se abastece. Adicionalmente, se plantea la importancia de mejorar la capacidad tecnológica con la que cuentan las refinerías del país (Cartagena y Barrancabermeja), pues, a pesar de su capacidad de transformación del crudo en combustibles (como la gasolina o el diésel), no están diseñadas para la conversión del crudo pesado, el más común en Colombia. Ambos análisis se conectan con el rol de desarrollador interno que promueve el gobierno, debido a que se buscan cambios en los métodos energéticos y tecnológicos del país que permitan tener una mayor productividad en el sector más importante de la economía colombiana, que continúa siendo el de los hidrocarburos.

Un elemento relevante por resaltar en la hoja de ruta es el establecimiento de que “[...] la TEJ es un proceso gradual, planeado y pertinente, el país debe asegurar que la actividad exploratoria, las reservas de hidrocarburos y los volúmenes de producción se mantengan en las proporciones necesarias para garantizar la seguridad económica y energética” (MinEnergía,

2025a, p. 18). Bajo esta premisa, se plantea la interrogante: ¿cómo se han visto los objetivos de la hoja de ruta de la TEJ en la realidad?

A pesar de que el Ministerio de Minas y Energía fijó en las primeras páginas de la hoja de ruta la importancia de llevar a cabo una transición energética gradual, es complejo establecer una relación coherente entre discurso y práctica. En 2023, el mandatario colombiano decidió suspender la firma de nuevos contratos de exploración y explotación de hidrocarburos (Sánchez, C. 2023). Las consecuencias de lo anterior no tardaron en llegar, pues, de acuerdo con estimaciones de Corficolombiana (2022), el país vería un descenso progresivo de su producción de petróleo, hasta el punto en que para el año 2027 dicha producción no va a responder a la demanda por consumo interno y, por consiguiente, el país perdería la capacidad de exportar uno de sus productos más importantes. Tras 2027, la producción de petróleo decaería hasta minar la autosuficiencia petrolera del país, obligándolo a incurrir en importaciones masivas de crudo (Corficolombiana, 2022). A pesar de lo anteriormente expuesto, la caída productiva que mencionó Corficolombiana no ha sido de tal magnitud. Según estadísticas de la Agencia Nacional de Hidrocarburos (2025), la producción mensual de petróleo, vista en términos de miles de barriles diarios producidos, ha tenido un descenso menos pronunciado: para julio de 2024 se produjeron 784 134 barriles y para julio de 2025 un total de 746 249 barriles. Tan solo abril tiene una brecha significativa (789 914 a 714 229 barriles). Cabe mencionar que, según la base de datos de esta agencia, en el año 2021 (contexto postpandemia) se tuvieron estadísticas similares, dado que tan solo agosto y noviembre llegaron a 747 772 barriles diarios, lo que demuestra una caída menos pronunciada de lo que se creía en las estimaciones iniciales (Agencia Nacional de Hidrocarburos, s. f.[a]).

En lo que compete al gas (en millones de pies cúbicos por día), la producción para julio pasó de 1429 a 1196 millones de pies cúbicos en el periodo 2024-2025 (Agencia Nacional de Hidrocarburos, 2025). Esta

materia prima sí sufrió una caída significativa, pues tomando como referencia el 2022, se tuvieron meses, como febrero, en los que la producción llegaba a 1759 millones de pies cúbicos diarios (Agencia Nacional de Hidrocarburos, s. f.[b]). Esto demuestra un descenso preocupante en las reservas de gas del país y, por consiguiente, en su capacidad de satisfacer la demanda interna, de manera que las reservas de gas cayeron un 13 % solo entre 2024 y 2025; lo cual, según la Contraloría, reduce la autosuficiencia interna de este recurso a solo 5,9 años (Delgado, 2025). Por otro lado, el petróleo tiene un horizonte de autosuficiencia de 7,2 años (Delgado, 2025), es decir, las políticas que se han llevado a cabo, junto a la capacidad recursiva del país, proyectan una situación crítica en ambos recursos para los próximos años, que ya está obligando al país a importar. Por consiguiente, es posible decir que se contradicen los principios fundamentales del rol de desarrollador interno, debido a que el gobierno descuidó los posibles riesgos sociales y económicos que su política tendría, y no se planificaron fuentes energéticas alternativas a tiempo.

En lo que respecta al carbón, su producción va dirigida principalmente a la exportación, debido a sus características y alta competitividad en el mercado mundial. Por ello, los ingresos que el Estado obtiene de su producción son fuertemente susceptibles a las dinámicas de la oferta y demanda mundiales, y a los diferentes problemas que surjan en su distribución. Esto último es, precisamente, lo que está afectando actualmente a las empresas carboníferas. Un ejemplo ilustrativo es la operación minera Cerrejón, la cual se ha visto obligada a reducir entre cinco y diez millones de toneladas su producción anual, debido a los altos precios de su transporte marítimo (Saavedra, 2025). A su vez, la producción de carbón se vio afectada por la decisión del presidente Gustavo Petro, con el Decreto 0949 del 28 de agosto de 2025, de cesar el suministro de este recurso hacia el Estado de Israel, por cometer un genocidio en contra de los palestinos en Gaza. Esto alarmó al sector carbonífero, pues su producción se reduciría en varios millones de toneladas, lo que supone que el Estado pierda aproximadamente 200.000

millones de pesos por tonelada (Lara, 2025). Como consecuencia, los recursos monetarios del gobierno para llevar a cabo la TEJ serían menores y, en respuesta, se vería obligado a aumentar las cargas impositivas sobre la población, generando efectos distributivos negativos que contradicen las bases del desarrollador interno.

En el marco de la hoja de ruta de la TEJ, se fijó la posibilidad de cambiar la producción de carbón por la de hidrógeno verde. En concordancia con esto, Ecopetrol anunció la construcción de una planta de producción de hidrógeno verde en la refinería de Cartagena, que será capaz de producir 800 toneladas anuales de este material (Review Energy, 2024). Con esta, Colombia tendría cinco plantas para la generación de hidrógeno verde y, gracias a la reducción de emisiones de CO₂ anuales que esto conlleva, el país podría utilizar su experiencia técnica como un medio de influencia hacia otros Estados de la región en este ámbito, en concordancia con la diplomacia de nicho que podría ejercer. De igual manera, Ecopetrol confirmó que dicho hidrógeno verde es producido por medio de energías renovables y contribuirá a los procesos de la refinería de petróleo, en concordancia con algunos de los objetivos del gobierno en torno a la TEJ.

En lo que se nos permite analizar a la luz de los resultados de estas políticas, observamos que el *desempeño del rol de desarrollador interno* que ha buscado ejercer Petro tiene una doble condición: por un lado, el Gobierno de Gustavo Petro ha invertido cifras récord en energías renovables, tanto así que para 2024 se invirtieron 9 billones de pesos, 97 % de estos destinados a la energía solar (Delgadillo, 2025). El país superó la meta del Plan Nacional de Desarrollo en torno a los gigavatios (GW) producidos en energías limpias (MinEnergía, 2025b), y se tiene un énfasis de inversión en algunas regiones con pobreza energética, como Amazonas, Guainía y el Chocó. Paralelamente, el énfasis en la adopción de energía renovables para los procesos productivos de los hidrocarburos ha tenido efectos positivos en la disminución de sus emisiones de GEI.

No obstante, se cortó de tajo la posibilidad de seguir dando contratos de exploración y explotación. Como consecuencia, se disminuye la atraktividad del país para inversionistas externos e internos, y se pone en riesgo el empleo de personas dependientes de las industrias de producción de petróleo, gas y/o carbón. Estas decisiones tienen el potencial de profundizar el desempleo y la desigualdad en aquellas regiones del país que dependen de estas industrias, por ejemplo: La Guajira (petrolera), Casanare (gasífero) o Cesar (carbonífero). Estos territorios son particularmente vulnerables en comparación con los centros urbanos, lo cual añade un problema en torno al reemplazamiento de sus modelos productivos por otros, junto a la sustitución de los ingresos que estas industrias representan para el Estado.

En el largo plazo, el rol de desarrollador interno se encuentra en una contradicción debido a la premura con la que el gobierno ha actuado, no tomando en cuenta la importancia de desarrollar las alternativas a la matriz energética del país antes de detener de tajo muchos de sus procesos productivos, los cuales a su vez proveían de grandes ingresos al Estado, útiles para la TEJ. El gobierno ha llevado a cabo otros proyectos energéticos que fortalecen el rol al que se aspira. Uno de estos es *Colombia Solar*, creado en colaboración con el Banco Interamericano de Desarrollo (bid), que apunta a cambiar los tradicionales subsidios en energía —destinados a hogares de estratos 1 y 2— por la instalación de paneles solares en sus casas, lo cual reduce los costos del anterior programa y permite a las comunidades ser autosuficientes en materia energética (MinEnergía, 2025c). Asimismo, el Ministerio de Minas y Energía confirmó que se están llevando a cabo 36 proyectos para el desarrollo de hidrógeno verde (MinEnergía, 2025d). Esto último supondría un proceso gradual de materialización de alternativas a los combustibles fósiles, que contribuiría a reducir los posibles efectos regionales del cese de producción de carbón, gas y petróleo.

Esta proyección de rol, por todo lo anterior, tiene diferentes aristas que dificultan una conclusión apresurada sobre si se ha cumplido o no. Aunque, si se sopesan los esfuerzos llevados a cabo para la descarbonización del Estado y la diversificación energética con las consecuencias que tendría el abandono de las economías de combustibles fósiles, es posible afirmar que el rol se ha cumplido parcialmente.

En lo que concierne a *la diplomacia de nicho*, que se profundizó en el *rol de líder regional*, podría argumentarse que Colombia está teniendo iniciativas concretas que apuntan al cumplimiento de este rol. Ello al buscar la especialización del país en el ámbito medioambiental, lo cual amplía su influencia regional.

Esto se ejemplifica en el aprovechamiento de la presidencia *pro-tempore* (2025-2026) de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac), en la que Colombia ha buscado la creación del Fondo de Transiciones Energéticas para América Latina y el Caribe (Fontelac) en colaboración con el Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe (CAF). Este fondo sería capaz de coordinar esfuerzos multilaterales y movilizar recursos encaminados a inversiones en la diversificación energética y descarbonización de la región (MinEnergía, 2025c). Esta iniciativa consolidaría a Colombia como un país que prioriza el desarrollo sostenible de la región, que no se limita a discursos en la materia, sino que toma acción por el beneficio colectivo. Asimismo, el Gobierno de Gustavo Petro ha promocionado esta iniciativa sobre la base de sus posibles aportes a asuntos que rodean a la región, tales como la reducción de desigualdades, la inclusión social, etc., los cuales se relacionan con los otros dos roles que busca promover el gobierno.

De igual manera, Colombia está en el grupo de países “clave” que lideran las transiciones energéticas de la región, junto a Brasil, Argentina, México, Chile y Perú. El país andino se ha caracterizado por su alta producción energética derivada del aprovechamiento del agua, que llega

a representar el 70 % de su energía producida. Su bajo uso de combustibles fósiles es capaz de generar interés externo en la experiencia colombiana, lo que se sumaría a un cada vez mayor uso de energías renovables, que según estimaciones llegará a representar el 50 % del total de consumo interno de Colombia para 2050 (Review Energy, 2025). Esto cataloga al Estado colombiano como un país capaz de compartir su experiencia, cada vez mayor en la materia. En la diplomacia de nicho, tal experiencia contribuye a la formación de un rol de proveedor de ayuda para otros Estados (Pastrana y Vera, 2020).

Finalmente, según el Ministerio de Minas y Energía (MinEnergía, 2025d), el jefe de cooperación de la Unión Europea en Colombia aseguró que el país es líder en la generación de hidrógeno. Esta información es compleja de corroborar, pues no fue posible confirmar con otras fuentes, aunque, de ser cierto, demostraría un reconocimiento extrarregional a la capacidad de proyección de liderazgo funcional del país que se relaciona con el liderazgo en ámbitos específicos (Pastrana y Vera, 2020). Lo cierto es que Colombia es el tercer país de América Latina con más proyectos de producción de hidrógeno (Ruiz, 2025), entre los cuales se encuentra el proyecto Coral de Ecopetrol, que produce energía para la refinería de Cartagena y que proyecta instalar el electrolizador de membrana de intercambio protónico —para producir hidrógeno de alta pureza y eficiencia— más grande de América Latina (MinEnergía, 2025d). Lo anterior da a entender que Colombia está llevando a cabo de manera efectiva la diplomacia de nicho, creando iniciativas concretas que sirven a la región (Fontelac), y catalogándose, de esta manera, como uno de los líderes de América Latina en el asunto medioambiental.

Esta proyección demuestra que el país ha adquirido experiencia en el asunto (Pastrana y Vera, 2020), lo cual le permite desempeñar un liderazgo funcional reconocido por otros Estados de la comunidad internacional. En últimas, el liderazgo regional es una aspiración lejana para el gobierno colombiano, pues esto requeriría de esfuerzos estatales a

largo plazo y del fortalecimiento de las capacidades económicas del país. Por ende, su expresión es hasta ahora limitada y su materialización está en una diplomacia de nicho hacia el medio ambiente y la transición energética.

En tercer lugar, *el rol de defensor de la fe* al que ha aspirado el gobierno Petro es uno que se encuentra en contradicción como consecuencia de, principalmente, la importación de gas y petróleo. Las emisiones de GEI se mantienen, el modelo extractivo se mantiene en otros países y, por consiguiente, el rol de defensor de la fe se debilita. Se perpetúa la explotación de hidrocarburos (beneficiándose del sistema económico al que critica en sus discursos) y conduce al debilitamiento de la oferta interna de gas y petróleo. A la postre, su aspiración de rol resultó, dada la falta de fijación de alternativas y rutas claras de acción, fragmentada.

Una iniciativa interesante propuesta por el presidente ante el mundo fue la de canjear deuda por acción climática. El presidente Petro ha promovido esta propuesta en diferentes escenarios, como la Asamblea General de la onu (2022 y 2024), la COP27 (2022), el Foro Económico Mundial de Davos (2023 y 2024) y demás escenarios internacionales. Lo anterior ha generado eco en la comunidad internacional, llevando a diferentes actores a tomar acción. El Fondo Monetario Internacional ha analizado la propuesta, llegando a argumentar que esto ayudaría a muchos gobiernos a invertir en resiliencia climática, liberando recursos fiscales usualmente destinados al pago de deuda (Georgieva *et al.*, 2022). Estados Unidos, durante la presidencia de Joe Biden, apoyó la iniciativa en un encuentro bilateral (Cancillería, 2023), y se negoció el canje de deuda con Alemania, según lo dijo el excanciller Luis Gilberto Murillo (Bernal, 2024).

Al analizar por separado exclusivamente la propuesta del canje de deuda, es posible afirmar que el rol de defensor de la fe está vigente. Esto dado que ha tenido recepción en organismos internacionales y

en actores claves de la comunidad internacional, además de un fuerte apoyo de otros países del sur global. Hace falta la materialización en acuerdos concretos, aunque el indicio con Alemania podría reanudarse.

Al tomar lo expuesto, es evidente que esta propuesta no es suficiente para un adecuado desempeño de rol del Gobierno de Petro. Por ello, el gobierno se enfocó en el despliegue de este rol mediante estrategias retóricas, principalmente encaminadas a criticar el actual sistema económico mundial, su énfasis en la explotación de hidrocarburos y el pobre desempeño que han tenido los países desarrollados en la solución de los problemas relacionados al cambio climático, a partir de dinámicas Norte-Sur. Con ello, Petro ha proyectado una autoridad moral de su gobierno en la materia, sustentada en el compromiso con los ODS, el Acuerdo de París y en la TEJ que se buscó emprender, para así promover una imagen del país como guardián de la justicia ambiental.

En suma, las aristas del defensor de la fe han quedado subterráneas en la ejecución de la TEJ, provocando que los esfuerzos gubernamentales hayan ido, muchas veces, en contravía de esta proyección de rol, patrón que se repite con el rol de desarrollador interno; pero, para compensar esta deficiencia, el gobierno ha emprendido acciones retóricas que, aunque fortalecen el rol de defensor de la fe, dejan de lado la importancia que tienen los actos concretos, las iniciativas y los acuerdos en el desempeño de rol que se deriva de lo que otros Estados esperan de Colombia.

Conclusiones

El análisis del rol internacional de Colombia en materia de transición energética durante el Gobierno de Gustavo Petro, desde la teoría del rol, evidencia un intento del mandatario por proyectar al país como “potencia mundial de la vida”. Esta concepción articuló perfiles de defensor de la fe —centrado en la justicia climática y la preservación de la vida—,

líder regional limitado, expresado en una diplomacia de nicho —promotor de la acción conjunta latinoamericana en defensa de la Amazonía— y desarrollador interno —orientado a un modelo de desarrollo alternativo. Sin embargo, la correspondencia entre esta concepción y las expectativas externas reveló tensiones significativas: la dependencia de los hidrocarburos y la falta de capacidades institucionales causaron escepticismo sobre la viabilidad del liderazgo climático colombiano.

Si bien el gobierno logró visibilidad en el escenario internacional, en espacios como foros multilaterales, las contradicciones entre discurso y práctica, sumadas a la ausencia de alianzas regionales estables que lo consoliden como un líder regional y no meramente funcional, limitaron su alcance a la diplomacia de nicho. En consecuencia, el rol colombiano en la transición energética se caracterizó por su ambición y novedad discursiva, pero enfrentó restricciones estructurales vinculadas a la economía fósil, la debilidad institucional y la personalización del liderazgo. El caso confirma la pertinencia de la Teoría del Rol para examinar la política exterior del sur global, al mostrar cómo las tensiones entre concepción, expectativas y desempeño explican la fragilidad de las aspiraciones internacionales de Colombia en esta materia.

De cara a futuros debates, este estudio abre tres interrogantes: ¿podrá Colombia sostener la noción de “potencia mundial de la vida” más allá del Gobierno de Gustavo Petro o se trata de un rol estrictamente ligado a su liderazgo personal? ¿Es factible que un país dependiente de los hidrocarburos articule una transición energética justa sin profundizar las desigualdades internas ni perder competitividad internacional? ¿Hasta qué punto las concepciones de rol de un Estado del Sur Global pueden incidir en la transformación del sistema internacional, o terminan subordinadas a las lógicas materiales y financieras que lo estructuran? Estas preguntas no solo ponen de relieve los límites del caso colombiano, sino que también invitan a reflexionar sobre las posibilidades y

restricciones de los Estados del Sur en su búsqueda de redefinir roles internacionales en un escenario global atravesado por la crisis climática.

Referencias

- Acosta, Amylkar (2022, 18 de octubre). La Transición Energética en Colombia. *Blog del Sector Minero-energético*. <https://boletinmineroenergetico.uexternado.edu.co/la-transicion-energetica-en-colombia/>
- Agencia Nacional de Hidrocarburos (2025). La producción promedio mensual de hidrocarburos 2024-2025. <https://www.anh.gov.co/es/operaciones-y-regalías/sistemas-integrados-operaciones/estadísticas-de-producción/>
- Agencia Nacional de Hidrocarburos (s. f.[a]). Producción fiscalizada crudo 2021. <https://www.anh.gov.co/es/operaciones-y-regal%C3%ADas/sistemas-integrados-operaciones/estad%C3%ADsticas-de-producci%C3%B3n/>
- Agencia Nacional de Hidrocarburos (s. f.[b]). Producción fiscalizada gas 2022. <https://www.anh.gov.co/es/operaciones-y-regalías/sistemas-integrados-operaciones/estadísticas-de-producción/>
- Alcázar, Teresa y Victoria, Lulú (2024, 21 de febrero). Colombia, al borde del declive petrolero por las políticas de Petro. *Global Affairs*. <https://www.unav.edu/web/global-affairs/colombia-al-borde-del-declive-petrolero-por-las-politicas-de-petro>
- Asociación Nacional de Comercio Exterior (analdex). (2025, 11 de febrero). *Informe mensual de exportaciones colombianas diciembre de 2024*. <https://analdex.org/2025/02/11/informemensual-de-exportaciones-colombianas-diciembre-de-2024/>
- Bernal, Jhon (2024, 29 de octubre). Alemania haría canje de deuda por acción climática con Colombia, reveló el canciller Luis Gilberto Murillo durante la COP16. *Infobae*. <https://www.infobae.com/colombia/2024/10/29/alemania-haria-canje-de-deuda-por-accion-climatica-con-colombia-revelo-el-canciller-luis-gilberto-murillo-durante-la-cop16/>
- Biddle, Bruce J. (1986). Recent developments in role theory. *Annual Review of Sociology*, 12(1), 67-92. <https://doi.org/10.1146/annurev.so.12.080186.000435>

- Cancillería (2023, 10 de enero). Estados Unidos apoya la propuesta del Presidente Petro de canje de deuda por acción climática. <https://www.cancilleria.gov.co/newsroom/news/estados-unidos-apoya-propuesta-presidente-petro-canje-deuda-accion-climatica>
- Corficolombiana (2022, 13 de junio). *Suspender la exploración petrolera ¿a qué costo? Impacto estimado en tasa de cambio y balanza comercial*. <https://investigaciones.corficolombiana.com/documents/38211/0/220613%20Informe%20Especial%20Tasa%20de%20cambio%20ante%20escenarios%20sector%20petrolero.pdf/832849ca-0caa-49ef-fa5d-fcd0de819977>
- Delgado, Paula (2025, 4 de junio). Colombia se vería obligada a importar permanentemente petróleo y gas por políticas del gobierno Petro: Contraloría. *Valora Analitik*. <https://www.valoraanalitik.com/colombia-se-veria-obligada-a-importar-permanentemente-petroleo-y-gas-por-politicas-del-gobierno-petro-contraloria/>
- Delgadillo, Valentina (2025, 19 de junio). Inversión en energía renovable en Colombia alcanza cifra récord en 2024. *Portafolio*. <https://www.portafolio.co/sostenibilidad/colombia-alcanzo-record-de-inversion-en-energia-renovable-con-mas-de-9-billones-de-pesos-en-2024-633474>
- Georgieva, Kristalina; Chamon, Marcos y Tahkoor, Vimal (2022, 14 de diciembre). El canje de deuda por compromisos por el clima y la naturaleza puede contribuir a financiar la resiliencia. *IMF Blog*. <https://www.imf.org/es/Blogs/Articles/2022/12/14/swapping-debt-for-climate-or-nature-pledges-can-help-fund-resilience>
- Harnisch, Sebastian (2011). Role Theory. Operationalization of Key Concepts. En Sebastian Harnisch, Cornelia Frank y Hanns W. Maull (Eds.), *Role Theory in International Relations. Approaches and Analyses* (pp. 7-15). Routledge.
- Hollis, Martin y Smith, Steve (1986). Roles and reasons in foreign policy decision making. *British Journal of Political Science*, 16(3), 269-286. <https://doi.org/10.1017/S0007123400003801>
- Holsti, Kalevi J. (1970). National role conceptions in the study of foreign policy. *International Studies Quarterly*, 14(3), 233-309. <https://doi.org/10.2307/3013584>

Lara, Felipe (2025, 31 de agosto). “Colombia es irrelevante” en producción de carbón en el mundo: ACM alerta afectaciones por decreto. *W Radio*. <https://www.wradio.com.co/2025/08/31/colombia-es-irrelevante-en-produccion-de-carbon-en-el-mundo-acm-alerta-afectaciones-por-decreto/>

Ley 2169 de 2021. Por medio de la cual se impulsa el desarrollo bajo en carbono del país mediante el establecimiento de metas y medidas mínimas en materia de carbono neutralidad y resiliencia climática y se dictan otras disposiciones. 22 de diciembre de 2021. D. O. No. 51896.

Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible (2024). *Inventario nacional de emisiones y absorciones atmosféricas de Colombia*. <https://www.minambiente.gov.co/cambio-climatico-y-gestion-del-riesgo/inventario-nacional-de-emisiones-y-absorciones-de-gases-de-efecto-invernadero-ingei/>

Ministerio de Minas y Energía (2024). Análisis de inversiones requeridas para la Transición Energética Justa. <https://minenergia.gov.co/documents/12635/Costos-TEJ-2024.pdf>

Ministerio de Minas y Energía (2025a). Hoja de ruta para la Transición Energética Justa de Colombia. https://minenergia.gov.co/documents/13272/Hoja_de_ruta_transicion_energetica_justa_TEJ_2025.pdf

Ministerio de Minas y Energía (2025b, 11 de septiembre). Colombia cumple la meta del Plan Nacional de Desarrollo con la mayor inversión pública en energías limpias. <https://www.minenergia.gov.co/es/sala-de-prensa/noticias-index/colombia-cumple-meta-plan-nacional-desarrollo-con-mayor-inversion-publica-energias-limpias>

Ministerio de Minas y Energía (2025c, 22 de mayo). Gobierno de Colombia y BID impulsan Colombia Solar y fortalecen la transición energética regional con el FONTELAC. <https://www.minenergia.gov.co/es/sala-de-prensa/noticias-index/gobierno-colombia-bid-impulsan-colombia-solar-fortalecen-transicion-energetica-regional-con-fontelac/>

Ministerio de Minas y Energía. (2025d, 6 de junio). El Ministerio de Minas y Energía prende los motores del hidrógeno limpio y lanza un mensaje claro: Colombia lidera en América Latina. <https://www.minenergia.gov.co/es/sala-de-prensa/noticias-index/el-ministerio-de-minas-y-energia-prende-los-motores-del-hidrogeno-limpio-y-lanza-un-mensaje-claro-colombia-lidera-en-america-latina/>

- Nabers, Dirk (2011). Identity and role change in international politics. En Sebastian Harnisch, Cornelia Frank y Hanns W. Maull (Eds.), *Role theory in international relations: Approaches and analyses* (pp. 74-92). Routledge.
- Oliver, Joan Guix (2008). El análisis de contenidos: ¿qué nos están diciendo? *Revista de Calidad Asistencial*, 23(1), 26-30. [https://doi.org/10.1016/S1134-282X\(08\)70551-5](https://doi.org/10.1016/S1134-282X(08)70551-5)
- Pastrana, Eduardo y Vera, Diego (2018). The new role conception of Colombia and its leadership projection in Central America and the Caribbean in the post-conflict context. *Rising Powers Quarterly*, 3(1), 113-135. <https://rpquarterly.kureselcalismalar.com/rising-powers-quarterly/about-this-journal/>
- Pastrana, Eduardo y Vera, Diego (2020). La identidad y los intereses nacionales. En Eduardo Pastrana, Stefan Reith y Fabricio Cabrera Ortiz (Eds.), *Identidad e intereses nacionales de Colombia*. Fundación Konrad Adenauer.
- Pastrana, Eduardo; Villota, Ana y Burgos, Miguel (2021). El discurso y la acción exterior del gobierno de Iván Duque: ¿la ideologización de la política exterior colombiana? En Eduardo Pastrana y Stefan Reith (Eds.), *La política exterior de Iván Duque: Una mirada de sus primeros dos años* (pp. 111-173). Konrad Adenauer Stiftung.
- Pastrana, Eduardo; Velosa, Eduardo y Vera, Diego (2023). *Política exterior colombiana: La agenda de Gustavo Petro*. Fundación Konrad Adenauer y cries.
- Presidencia de la República (2021, 24 de septiembre). Palabras del presidente Gustavo Petro en la Conferencia Internacional “Salvemos el planeta: un nuevo orden mundial con justicia, cambio climático, derechos humanos y paz”. <https://www.presidencia.gov.co/prensa/Paginas/Palabras-del-presidente-Gustavo-Petro-en-la-Conferencia-Internacional-Salvemos-el-Planeta-un-nuevo-Orden-Mundia-240921.aspx>
- Presidencia de la República (2022, 20 de septiembre). Discurso del presidente Gustavo Petro ante la 77.^a Asamblea General de las Naciones Unidas. <https://www.presidencia.gov.co/prensa/Paginas/Discurso-del-Presidente-Gustavo-Petro-ante-la-77-Asamblea-General-de-la-Org-220920.aspx>
- Presidencia de la República (2024a, 20 de noviembre). Palabras del presidente Gustavo Petro Urrego en la Sesión Temática sobre Desarrollo Sostenible

y Transición Energética del G-20. <https://www.presidencia.gov.co/prensa/Paginas/Palabras-del-presidente-Gustavo-Petro-Urrego-en-la-Sesion-Tematica-Sobre-De-241119.aspx>

Presidencia de la República (2024b, 26 de septiembre). Palabras del presidente Gustavo Petro ante la 79.^a Asamblea General de las Naciones Unidas. <https://www.presidencia.gov.co/prensa/Paginas/Palabras-del-presidente-Gustavo-Petro-ante-la-79-Asamblea-General-de-la-ONU-240924.aspx>

Presidencia de la República (2025a, 13 de mayo). Palabras del presidente Gustavo Petro en el IV Foro Ministerial China-CELAC. <https://www.presidencia.gov.co/prensa/Paginas/Palabras-del-presidente-Gustavo-Petro-en-el-IV-Foro-Ministerial-China-CELAC-250513.aspx>

Presidencia de la República (2025b, 21 de octubre). Palabras del presidente Gustavo Petro en la ceremonia de apertura de la COP16. <https://www.presidencia.gov.co/prensa/Paginas/Palabras-del-presidente-Gustavo-Petro-en-la-ceremonia-de-apertura-de-la-COP16-241020.aspx>

Pierce, Roger (2008). *Research methods in politics: A practical guide*. sage.

Presidencia de la República de Colombia (s.f.). Discursos. <https://www.presidencia.gov.co/prensa/discursos>

Review Energy (2024, 3 de diciembre). Colombia será la sede de la planta más grande de hidrógeno verde de Latinoamérica, desarrollada por Ecopetrol. <https://www.review-energy.com/hidrogeno/colombia-sera-la-sede-de-la-planta-mas-grande-de-hidrogeno-verde-de-latinoamerica-desarrollada-por-ecopetrol>

Review Energy (2025, 10 de julio). Brasil, Chile y Colombia lideran en generación renovable en América Latina. <https://www.review-energy.com/otras-fuentes/brasil-chile-y-colombia-lideran-en-generacion-renovable-en-america-latina>

Rosenau, James N. (1994). *Pre-teorías y teorías sobre política exterior*. En V. M. Mena (Ed.), *Análisis de política exterior: enfoques teóricos y estudios de caso*. Grupo Editor Latinoamericano.

Ruiz, Leidy Julieth (2025, 16 de septiembre). De US\$45.000 millones sería la inversión para avanzar en proyectos de hidrógeno. *Portafolio*. <https://www.portafolio.co/energia/de-us-45-000-millones-seria-la-inversion-para-avanzar-en-proyectos-de-hidrogeno-627415>

Saavedra, Frank (2025, 25 de marzo). Nuevo golpe para las finanzas del Gobierno Petro: Cerrejón anunció que reducirá la producción de carbón en Colombia. *Infobae*. <https://www.infobae.com/colombia/2025/03/25/nuevo-golpe-para-las-finanzas-del-gobierno-petro-cerrejon-anuncio-que-reducira-la-produccion-de-carbon-en-colombia>

Sánchez, Camilo (2023, 21 de enero). 330 contratos de exploración y explotación: El futuro del petróleo en Colombia. *El País*. <https://elpais.com/america-colombia/2023-01-21/330-contratos-de-exploracion-y-explotacion-el-futuro-del-petroleo-en-colombia.html>

Sánchez, Lina (2023, 4 de diciembre). Paula Caballero, la mujer que cambió el paradigma del desarrollo sostenible en el mundo. *El País*. <https://elpais.com/america-colombia/branded/los-lideres-de-colombia/2023-12-04/paula-caballero-la-mujer-que-cambio-el-paradigma-del-desarrollo-sostenible-en-el-mundo.html>

Velosa, Eduardo. (2021). Teoría del rol y política exterior. En Eduardo Pastrana y Stefan Reith (Eds.), *La política exterior de Iván Duque: una mirada de sus primeros dos años* (pp. 79-92). Fundación Konrad Adenauer.